

DIRECTOR: JACINTO BENAVENTE

EN EL PALCO, por A. Minguez



—¿Ha visto V. que bonito vestido trae Enriqueta?  
—¡Precioso! Como su marido era de la Comisión, se lo ha traído de París. Le ha costado muy caro...  
—Y á nosotros también.

20 CÉNTS.



Será una verdadera lástima que se desmorone el ministerio filipi-mico-regene-libertador presidido por Aguinaldo.

Es muy posible que ahora, posesionados los yankees del Archipiélago, quieran echar abajo el gabinete y la cocina y la despensa del egregio Sampaquito.

Tengo noticias recientes del campo filibustero y sé que allí reina la mayor fraternidad entre los cuadrumanos, digámoslo así, que constituyen el gobierno de la República mico-philipina. Todos piensan al unísono y todos comen en el mismo barreño la tan sabrosa morisqueta.

El único que puede meter la mano en el cacharro oficial antes que los otros, es el señor presidente, privilegio muy puesto en razón, y después de él comen los demás ministros, sin que ninguno ose levantar la voz ni inferirle el más ligero arañazo.

Causa envidia contemplar la dulzura de sus costumbres y la placidez de su existencia.

El ministro de Justicia, para dar pruebas de su sencillez y de su amor á los vegetales que constituyen la alimentación de todo el ministerio, vive en un árbol corpulento y allí firma los expedientes y recibe en audiencia pública. Cuando se cansa de escribir se balancea blandamente, sujeto por una de sus extremidades inferiores.

Si ve pasar por debajo del árbol á algún patriota, defensor de la independencia y del faldón libre en el ombligo libre, se apresura á obsequiarle arrojándole desde arriba la fruta mejor sazónada.

El patriota se la come, moviendo las orejas en señal de gratitud, y lanza un grito acompañado de estas palabras:

—¡Viva nueto minito de Jutichia! ¡Muela gobierno vedugo Castilla!

Y el ministro contesta desde las ramas:

—¡Viva yo! ¡Viva mi familia!

\*  
\*  
\*

Los Consejos de ministros se celebran en plena selva.

Antes de reunirse los miembros del gabinete, se lavan por su propia mano el faldón de la camisa, á fin de presentarse decorosamente ante el salvador Aguinaldo, que se presenta vestido de presidente: pantalón de tartán á cuadros con franja plateada, zapatillas de baño con espolines, frac azul con cha-

rrereras, sombrero apuntado con plumas y bastón de estoque con borlas. Sobre el lado del corazón una placa que se dió á sí mismo en un momento de entusiasmo personal.

—¡Viva vueto presidente, uno, trino é indivisibel!— dice Aguinaldo sacando el estoque.

—¡Viva!— contestan todos.

—¿Quién e el home más gande y más superió del mundo?— pregunta el presidente.

—Su señoía.

—¿Y el más guapo?

—Su señoía.

—¡Viva vueto presidente ota ves!

—¿No que no? ¡Viva el libetadó de la patia opimida!

Después se ponen todos en cuclillas formando corro.

El presidente, antes de abrir la sesión, dice:

—El que quiera, se puede rascar con toda confianza y mirarse las pulgas.

Todos se rascan, empezando por el presidente, y

#### PARA EL INVIERNO, por Marin.



Modelo de choubersky que se recomienda por sí solo.

que los comerciantes también podían engañarse y engañarnos, y la prensa empezó á reflejar este desencanto; y se maltrató á la clase respetable de mercaderes, y hasta se recordó con páfida intención la biografía de Mercurio, dios del gremio.

Primero, la asamblea de la cuenta corriente iba á hacerlo todo; después ya no iba á hacer nada.

Señores, pongámonos en el justo medio.

Creemos que no lo hará todo, pero que hará algo.

Y pidamos á Dios que ese algo no sea precisamente lo que no debe hacer.

\*  
\*\*

Lo que no debe hacer es amenazar con el cierre de tiendas, si no se hace lo que ella quiere.

Si damos todos en la flor de declararnos en huelga si no se nos deja *dictar* leyes generales del reino, no hay gobierno posible.

Reparen los comerciantes que hay una clase, la de los obreros, que tiene motivos para quejarse, mucho más graves que los de ellos: y si los brazos se declaran en huelga, todos ponemos el grito en el cielo.

No se permite á los obreros huelguistas influir en sus compañeros para que les imiten; y la huelga con que dicen que amenazan las Cámaras sería una imposición, por espíritu de clase, para todos los comerciantes.

Y si hay guardia civil, debe haberla para todos.

No; yo no creo que las cosas lleguen tan lejos.

Si el país no hace lo que las Cámaras *mandan*, las Cámaras... seguirán abriendo las tiendas y no se convertirán en *Cámaras... de sangre*.

\*  
\*\*

En la *Publicidad*, de Barcelona, he dicho ya, en un artículo más largo, lo bien que me parece que á Fernanflor se le premien sus evidentes méritos y servicios literarios. En el *Imparcial*, en aquel *Lunes*, que él fundó, lo hubiera dicho también, si no se me hubieran adelantado los que debían y podían hacerlo. Yo debo mucho á los *Lunes* del *Imparcial*; y como los *Lunes* le deben el ser á Fernanflor (*Un lunático*), resulta que yo le debo algo al simpático y discretísimo D. Isidoro. Hace tiempo que ya sabe él que se le aprecia.

Y es de advertir, que mis elogios, como los de Ortega Munilla, Cavia y otros pocos, son del todo desinteresados.

Por que no pueden obedecer á la esperanza de que nos sirvan para entrar de colaboradores literarios en *El Liberal*.

\*  
\*\*

Un señor, de cuyo nombre creo que no debo acordarme, me pregunta, en muy atenta carta, si, aunque lo diga un académico, se ha de creer que un cinturón de flores se puede llamar corona, y si cabe escribir *me aprendió* por *me enseñó* y *debió* de por *debió*.

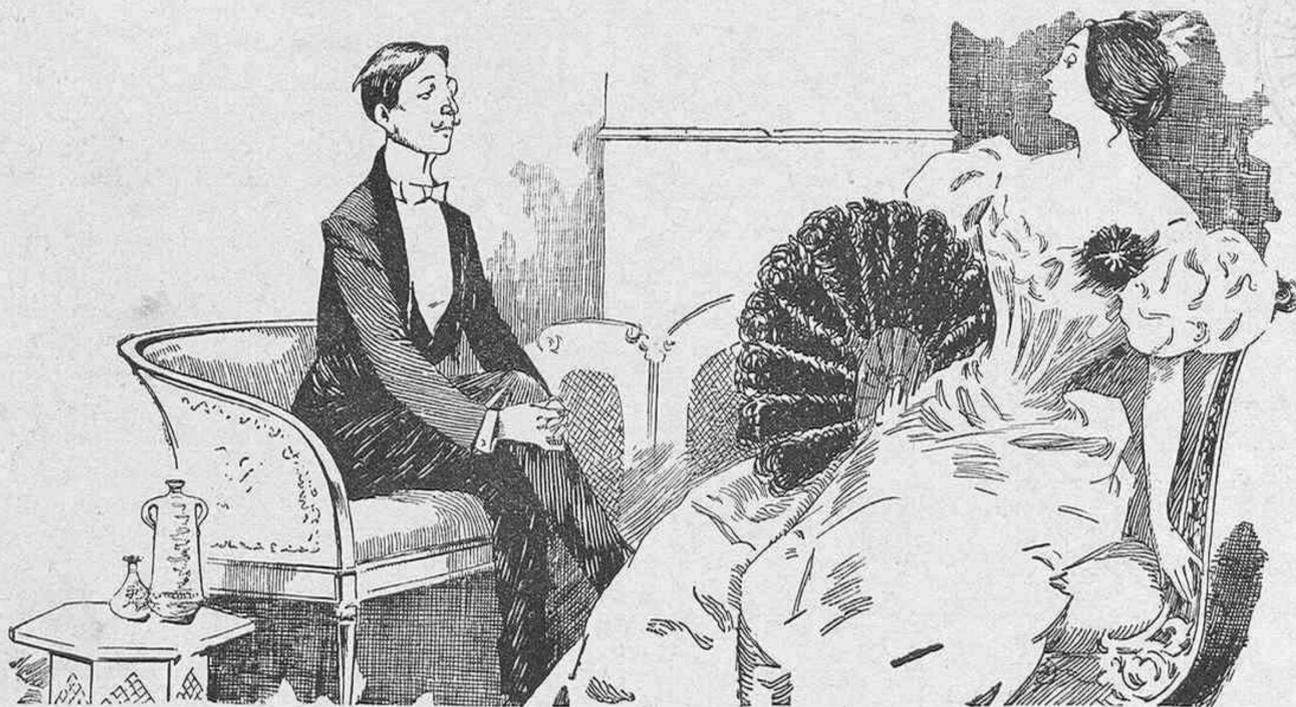
No, discreto corresponsal; aunque lo digan los inmortales, nada de eso es lícito.

Pero sí puede suceder que tales *lapsus* se le escapen á quien, á pesar de ellos, sea escritor excelente y hombre de talento.

Lo imperdonable es cometer faltas de esa clase, y por añadidura llamarse Catalina.

CLARÍN.

### LAS CONVENIENCIAS, por Baixeras.



- Condesa, ¿me permitirá V. que la ofrezca un regalo...  
—Amigo mío, yo no puedo aceptar de V. un obsequio... ¿Qué se diría?  
—Es un tomo de mis poesías.  
—¡Ah! Siendo una cosa sin valor alguno...

## LOS ARTISTAS DE PROVINCIAS



Vicente Bañuls.

Conozco á Bañuls hace más de doce años y recuerdo haber ido á verle muchas veces al pequeño obrador de tallista donde trabajaba al lado de un viejo maestro que nos miraba con desconfianza por encima de sus gafas cuando nos enfrascábamos más de lo regular en nuestras conversaciones sobre el arte. Comprendíase que para el maestro no había otro arte al alcance de la mano que el que ellos practicaban: el de tallar respaldos de silla y volutas de retablo. El oficial se guardaba sin embargo de opinar con el maestro.

Cómo llegó el modesto obrero á escalar un puesto entre los cultivadores del «gran arte» es difícil de explicar á los que no posean la fé del trabajo y de la voluntad omnipotente. Desde entonces comenzó Bañuls una larga y oscura lucha de muy pocos notada. Pintaba, dibujaba sin descanso, modelaba, ensayaba el grabado. Su constancia proporcionóle pronto algunos modestos discípulos; muchachos de la clase del pueblo, en su mayoría; en nuestra tierra es muy común ver á la hija de un capataz de cargadores tomar lecciones de música y de pintura ó dibujo.

Esto no era todavía el arte. El arte lo practicaba Bañuls en el recinto de un estudio mal alumbrado y peor ventilado,

pero que sin embargo le costaba mil penas sostener.

Así salió de su taller de sillas y retablos: enseñaba á dibujar ojos y caritas rústicas, con una admirable fé en sus alientos juveniles. Alberoni logró sus primeros triunfos diplomáticos cerca del duque de Vendome con una sopa de queso y un plato de macarrones.

Hace cuatro ó cinco años organizó la Económica de Amigos del País una exposición de pintura y escultura. Bañuls dejó el secreto de su misterioso culto y obtuvo un gran triunfo presentando obras en ambas secciones. Entre aquellas había un proyecto de monumento á Eleuterio Maisonnave, el hijo ilustre de Alicante, que fué adoptado por unanimidad, pasando en poco más de un año del pobre estudio de Bañuls á la Plaza de San Francisco, dando al autor la celebridad que necesitaba. Hoy le conoce todo el mundo— todo el mundo de Alicante, se entiende — y ha hecho el busto de casi todas las personas pudientes, que han quedado admiradas de la facilidad y... baratura con que consiguen perpetuar sus testas en barro cocido. La Diputación provincial concedió á nuestro artista una pensión en Roma; doscientas cincuenta pesetas mensuales que al cambio corriente hacen... una pequeñez.

Bañuls no ha salido de Alicante mas que una sola vez. Fué á Madrid y Barcelona con motivo de la fundición de su estatua de Maisonnave. A propósito de la estatua de Maisonnave. La Junta que corrió con el asunto de erigir una estatua al bienhechor de nuestro pueblo debió pasar grandes apuros para reunir la cantidad necesaria. Bañuls cobró



Una limosna.

muy poco dinero. Debíó sucederle lo propio á Masriera. Ello es que el bronce de la estatua, no me atrevo á asegurar que no sea tal bronce, pero se parece mucho al hierro. Y la estatua tiene hoy un delicioso colorcillo de vara de cortina que no hay más que pedir. ¡Qué le vamos á hacer!

Decía que Bañuls anduvo un par de meses visitando estudios y talleres en Madrid y en Barcelona, su asombro fué grande cuando supo que allí le conocía ya bastante gente. Salió de aquellos sitios fuerte y consolado, sin pizca de asombro, porque el arte que vió era el suyo; el mismo arte que lejos de todo ambiente educador, solo con sus mis-

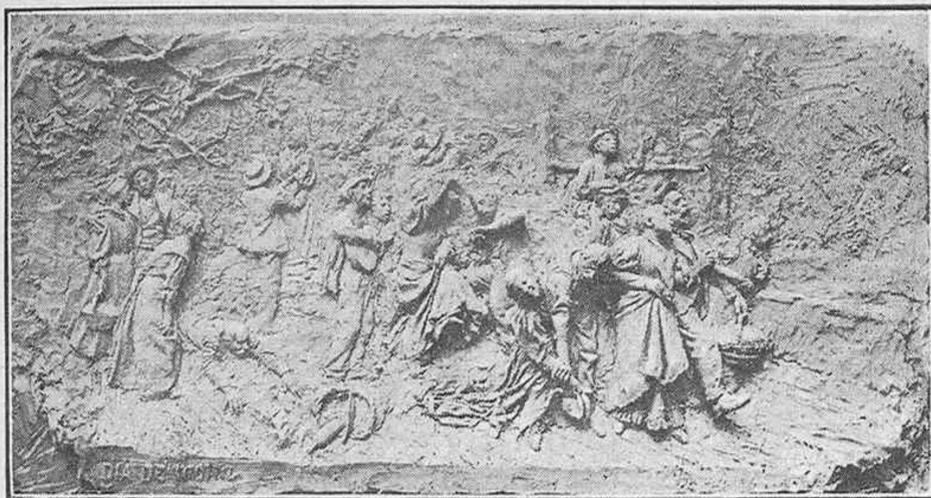


Estudio

teriosas impresiones, había soñado en sus horas de sorda y dolorosa lucha. Los amigos que á su regreso le visitamos, pudimos convencer-nos de que Bañuls no era un artista completo. No hablaba mal de nadie y si censuraba algo lo hacía de forma que más bien parecía el juicio de un amigo del autor que teme mostrarse apasionado. Esta cualidad es muy de notar en él. Le ha costado tantos afanes llegar á la puerta del templo, que se hace completo cargo de la fatiga que se pasa en el camino. Cuantas veces le estrechamos en las horas de des-cuido supo escuchar la crítica fácil que todos hacemos en el seno de la confianza amistosa, aun de aquello que más lejos está de nuestras entendederas. Creo que Bañuls no formará jamás en ninguna de las camarillas que rodean á los afortunados, á los que la fama de sus méritos ó el favor de los compradores ha colocado en la «cumbre del arte.»

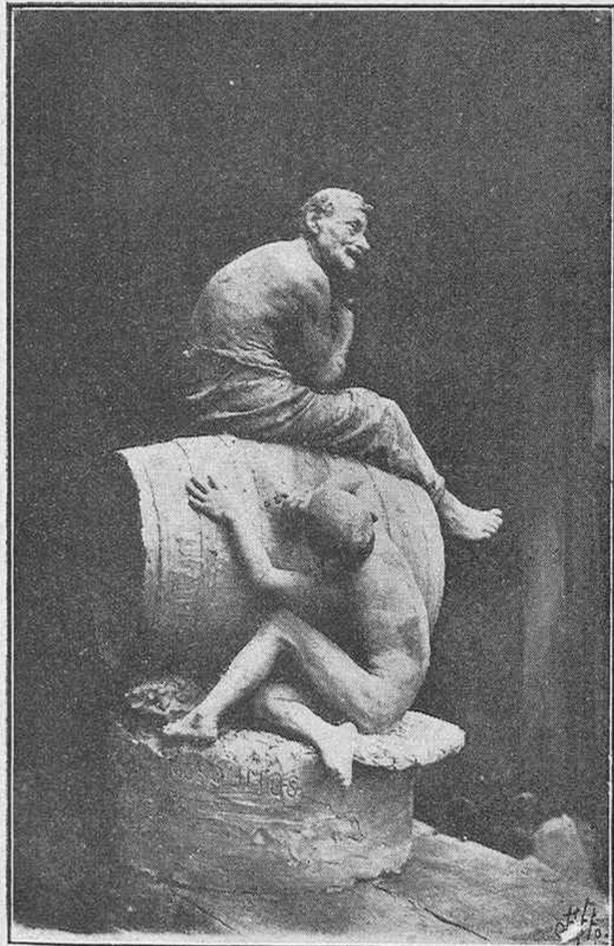
Sin embargo, estos respetos humanos no le impiden cortar un sayo—vamos al decir—á los artistas que fueron.

Parece que á distancia del tiempo se debilita la [indulgencia que



Una mona, bajo relieve.

»Recuerdo con cariño el templo de San Nicolás donde siento mejor la grandeza de Dios, en la misteriosa penumbra de su sencilla arquitectura. Aquí los templos son casi todos, colosales, pero tienen tanta luz y es tal la profusión de colores en már-moles, dominando siempre el blanco de las imágenes, que desaparece todo senti-miento religioso y se siente uno arras-trado á contemplar la fastuosa riqueza de los adornos y á sentir admiración por el génio del hombre reflejado en sus obras.

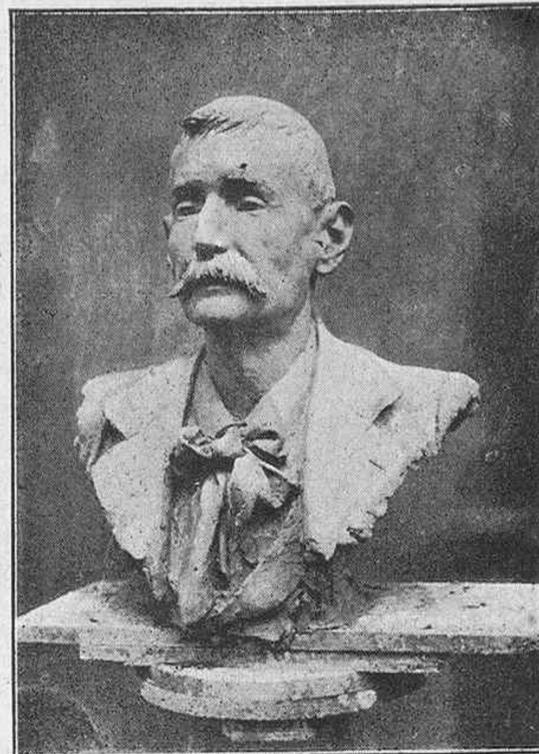


Mosquitos.

»Miguel Angel, en el buen sentido de la palabra, ha sido un bárbaro: sus esculturas inspiran poco fervor religio-so; para él no había más que forma. Ha tratado los asuntos de religión como el cirujano á quien importan poco el pudor y los lamentos de la paciente que sufre la operación. En el *Juicio final* hasta la Virgen anda como la *Maja desnuda* de nuestro Goya. Han tenido que ir poniendo trapitos en vari-ns partes de la Capilla Sixtina. El *Moisés* es la foto-grafía del temperamento natural de Miguel Angel, pero también, y como muestra de la ductilidad de su génio nos ha dejado en la *Piedad* un trozo de místico idealismo, á lo Murillo y Rafael.»

Todo esto no venía á mi cuento, es verdad; allá vá otro párrafo, que tal vez se halle de más sustancia que los anteriores.

»Viniendo á otro orden de consideraciones más prosaicas, te diré que he recibido la pensión mensual *ciento veintitrés liras*: he aquí á lo que quedan reducidas las *doscientas cincuenta pesetas*. Creí tranquilizar mi ánimo al salir de esa desventurada tierra y al llegar aquí sufrí la humillación de ver á los yanquis con sus som-breros flamantes y sus botas charoladas, disfrutando pensiones de *dos mil reales mensuales* y por diez años.

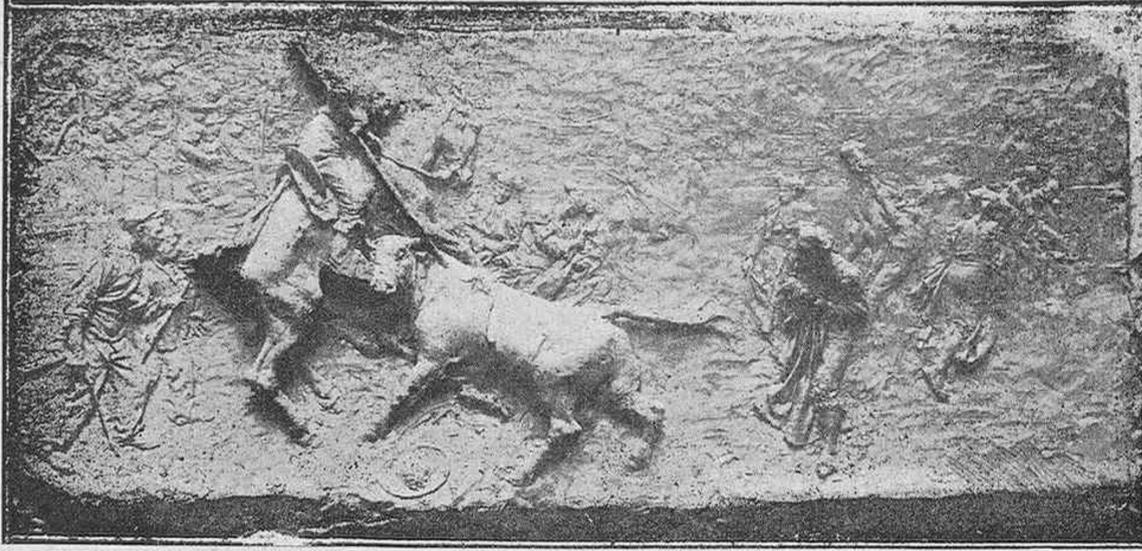


Basto de Pérez Galdós.

tien e  
para  
sus  
con-  
tem-  
porá-  
neos.  
Esto  
no me atrevo á decirlo en rigor de verdad; pero ahí vá un párrafo de su última carta de Roma, que nos ha dejado absortos á los que conocemos el excesivo «castelarismo» de su modo de juzgar á los del oficio. El *co-frade* que ha caído en la presente ocasión es Miguel Angel. Perdone el chico de las de Buonarroti.



Estatua de Maisonnave, en Alicante.



Una pica, bajo relieve.

en lo demás, á la decadente Europa.» ...Y tiene razón Bañuls, mientras el Estado pensiona á sus artistas con ciento veintitres liras, ¿qué papel desempeñarán ante sus compañeros?

»Como muestra de pensionados españoles ¡estoy solo en Roma! Dos que quedaban hace poco tuvieron que salir para España á marchas forzadas.»

»Y sigamos llamando bárbaros á los otros, á ese pueblo nuevo que todo su afán, hasta hoy, ha sido el dominar por su comercio y por su industria, y lo ha logrado. Ahora se ocupan de las cosas de arte, sus pensionados viven vida decente, pueden estudiar sin apuros y llegarán, llegarán á imponerse en arte igual que

F. M. YAGUES.

## EPITALAMIO

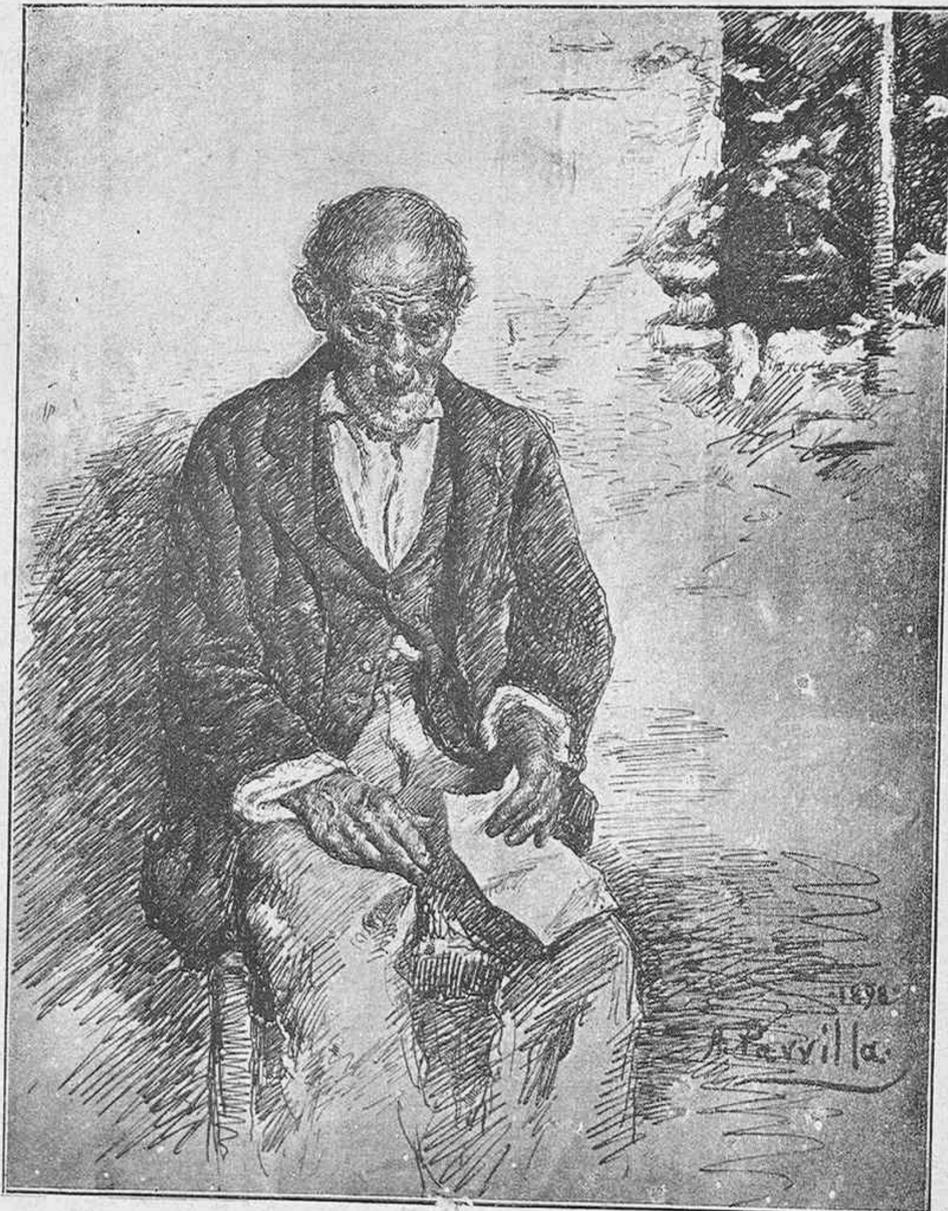
Te has casado, pobre mozo,  
te has casado sin mirar  
que tu mujer tiene un primo  
del cual á serlo tu vás.  
He dicho que vas á serlo  
y no hablé con propiedad;  
porque no es que á serlo vayas,  
si no que siéndolo estás.  
Bien sé yo que te disgusta  
tal pariente y primo tal;  
pero tu te lo quisistes  
y á nadie puedes culpar.  
Por todo aquel que se casa  
pasa según el refrán,  
pasa, pues, por todo y piensa  
que todo lo has de pasar.  
Sino es este de casados  
y uno tan general  
que aunque tu sufras el uno  
uno de tantos serás.  
No casándote pudistes  
lo que te pasa evitar  
y fácil te fuera hacerlo  
si hubieras sido capaz.  
Capaz entonces no fuiste  
de poner remedio al mal  
y hoy, aunque te duela oírlo,  
prosigues siendo incapaz.  
Tu, pues, la culpa te tienes  
y á nadie puedes culpar  
pues hasta tu misma esposa  
exenta de culpa está.  
Ella al hacerte su esposo,  
como era lo natural,  
de su primo te hizo primo:  
no lo había de matar.  
Toda la de tu mujer  
es familia tuya ya  
y como á la tuya propia  
la debes considerar.  
A tu mujer por los suyos  
es sabido que le da  
con los suyos, pues, transige,  
si deseas tener paz.  
Piensa que ella es tu señora  
piensa en tu tranquilidad  
y si la idea del primo  
dá en perseguirte tenaz,  
piensa que tal parentesco  
lo es solo de afinidad  
y que si tu eres su primo  
él lo es tuyo, tanto, ó más:  
piensa que si con la suya  
él á tí te hace cargar,  
cuanta familia tu tengas  
familia suya será.

Resígnate, pues, y busca  
tu propia felicidad  
en hacer con tu prudencia

felices á los demás.

MARIANO VALLEJO.

FINIS, por Parrilla



—El final de eso de la Asamblea de Zaragoza, ya veo yo cual será; recargarnos en un diez por ciento la contribución del labrador.



## Monólogos de una joven <sup>(1)</sup>

¡No quepo en mí de gozo! Arturo me ama y su cariño no ha de faltarme nunca, porque él, digan lo que quieran los que le tienen envidia, no presta en balde ningún juramento. Es el prototipo de la formalidad; bien demostrado me lo tiene en mil ocasiones. Cuando él dice «negro», negro ha de ser, aunque se oponga cualquiera. Lo primero es el cumplimiento de su palabra, de la que se hace esclavo siempre.

¡Cuántas contrariedades ha sufrido por ser así!... Pero él me dice que todo le es nada con tal que yo le quiera... y francamente, le quiero. A veces me gusta hacerle rabiar... pero eso son nubes de verano. ¡Sí; le tengo seguro!

\*  
\*\*

¿Cómo es esto?

¿Una carta por el interior?

A ver la firma. Luis Rodríguez... ¡Ah!... Sí, el chico aquel que me hizo cocos en los bailes de las de Fúster.

Parecía simpático.

(Leyendo.) «Adorable señorita: Desde el feliz momento en que tuve la grandísima dicha de verla por primera vez...»

¡Bah! Las frases de todas las declaraciones escritas y por escribir.

¿Y qué contesto?

Estoy indecisa. Arturo se pondría hecho una furia, pero siempre vendrá á ser el mismo.

(1) Del libro *Prosa y versos*.

Es muy agradable variar, como dicen en *Las dos princesas*.

Variemos.

(Escribiendo.) «Estimable Arturo: Mis padres se oponen á que continúen nuestros amores y creo lo más oportuno suspenderlos por algún tiempo. Tuya siempre,

ELVIRA.»

Ya está. Ahora al correo con ella.

¡Ah! Me olvidaba. Escribiré también á Luis.

(Escribiendo.) «Sr. D. Luis Rodríguez: Muy señor mío y amigo: Recibí oportunamente su grata, accediendo á las relaciones amorosas que en ella me pide.

Suya afectísima amiga, q. b. s. m.,

ELVIRA GÓMEZ.»

Todo está arreglado. No hay mejor cosa que escribir de prisa.

\*  
\*\*

¡Quién había de creerlo!

Era falso el amor de Luis.

¡Ponerse en relaciones con una chica feota y arisca á los diez días de hablar conmigo!

Y en cuanto á Arturo, también ha dado media vuelta al recibir mi carta y no ha parecido más por ahí enfrente.

Me asomaré y quizá le vea.

¡Ca! Ya no vuelve.

¡Imbécil de mí! Ahora comprendo mi disparate.

Y me dijo ayer una amiga que estaba en relaciones con una vecinita suya.

¡Infame!

Por supuesto, que aunque yo no quiero concluir de entenderlo, mi conciencia me está diciendo continuamente que Arturo no ha hecho más que corresponderme al volverse la espalda.

Siempre hemos sido tontas las mujeres.

F. FRANCO FERNÁNDEZ.

## NOTAS SUELTAS

Si en Francia todo concluye en canciones, en España por lo contrario, hasta ahora, todo había empezado por ellas. Aquí siempre ha precedido el himno al triunfo y la marcha (testigo la de Cadiz) á la... contramarcha. Por eso no se sabe si será fin ó principio de algo el flujo cancionero que... (otra vez la duda). ¿Nos arrulla el sueño ó nos despierta? Todo es música hoy día. La ópera española florece, la zarzuela grande fructifica, la pequeña se agranda, la asamblea de Zaragoza cierra sus sesiones con una gran jota y para remate; llamativo, simbólico, como chisporreante piroteña musical, brilla el *Music-Hall* y los madrileños acuden con fruición al nuevo espectáculo; hombres y mujeres, caballeros y señoras: porque las señoras que se asustarían de ver «El castigo sin venganza» en el Español ó «Juan José» en la Comedia, no se asustan de oír en el *Music-Hall*, lo que no oírán de seguro en otro sitio, ni de ver... lo que solo en otro sitio enseñaran ellas. La única diferencia es que al Español y á la Comedia asisten todas á día fijo y allí se ven comprometidas á ruborizarse

y al *Music-Hall* asisten por grupitos y ya se sabe que el rubor está en razón directa de la superficie cutánea; una señora sola oye y vé cosas que no toleraría en compañía de su mejor amiga. Si algun defecto hallan en el nuevo espectáculo es... que les sabe á poco. ¡Se tiene una idea tan vulgar de la vida parisiense y de sus espectáculos! Verdad es que para la mayoría de los espectadores la letra de las canciones es letra muerta: puede que les parezca más atrevida la *Valkiria* cuando se cante en castellano. No podemos decir que los franceses no quieren que estemos alegres; nos envían sus canciones y nos dejan el vino. Bebamos y brindemos al son de su música por nuestros buenos hermanos. ¡Ya no hay Pirineos! ¡Y ahí es nada lo que puede enriquecerse el repertorio cuando regrese la comisión de París!

¡Ah! Y no se olvide que Machaquito, Lagartijo y Montes son tres esperanzas del toreo. ¿Desesperaban ustedes de nuestra regeneración?

JACINTO BENAVENTE.

### LOS CURANDEROS, por Sancha



—Este es el verdadero y único específico para vuestra regeneración. No me equivoqueis con el de enfrente que es uno de tantos charlatanes....  
(El de enfrente dice lo mismo y el auditorio no sabe á quién acudir para regenerarse.)

EL GRAN ESTORNUDO, por F. Verdugo



Aaa.....



Aaaaa.....



Aaaaaaa ....

PREGUNTILLA

Dios, con su eterno poder,  
ocupado se veía  
fabricando cierto día  
corazones de mujer.

Y un angel de faz radiante  
y hermosura peregrina  
que en la tarea divina  
le servía de ayudante.

—¿Por qué, Señor—preguntó,—  
cuando el mo felo acabáis  
en cada uno sopláis?...—  
Y el Señor le contestó:

—Soplo porque así le infundo,  
cuando un corazón termino,  
un sentimiento divino:  
el amor, eje del mundo.

—¿Y si echase yo mi al'ento,  
con la sola virtud mía,  
acaso no brotaría  
ese mismo sentimiento?

—No, porque tu poder santo  
no puede igualarse al mío  
y tu solo poderío  
no puede extenderse á tanto.

Y si testarudo fueres  
infundiría tu aliento,  
nunca amor en las mujeres,  
siuo solamente... viento.

Conclusión y moraleja:  
¿Fué alguna vez Leonor,  
el angel de mi conseja,  
desobediente al Señor?...

ALBERTO L. ARGUELLO.



F. Verdugo

Aaaaaaaaa..... chis !!!

¡PETENERAS!

El camino del querer  
está cuajado de espinas;  
por eso no hay quien lo cruce  
sin salir lleno de heridas.

Sucede á la noche el día;  
sucede al odio el amor;  
así, tras la pena mía,  
yo esperaba una alegría...  
¡y ha venido otro dolor!

JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA.

GOTAS DE TINTA

En cada gota de agua de los mares  
hay miles de millares  
de seres que á porfía  
luchan, bullen, se agitan noche y día.  
Con lástima contemplo  
su tarea febril y fatigosa  
¿si pensarán hacer alguna cosa  
por que del hombre siguen el ejemplo?  
Acaso en sus conciencias  
aquellos diminutos animales  
invocan el progreso de sus ciencias,  
luchan por sus sagrados ideales  
y... nada. En esta guerra  
hombres y gusarapos son iguales.  
Al fin de la jornada,  
en el mar ó en la tierra  
¿qué han hecho? Total: nada.

Si al ver llorar por un muerto  
medito lo que es la vida,  
no sé por qué se me ocurre  
pensar que lloran de envidia.

Si—como dice Becquer—es posible  
besar con la mirada,  
sin que tu lo advirtieras ¡cuántas veces  
he besado tu cara!

ALBERTO LOZANO.

EPIGRAMAS

Oyendo se iba á casar  
un señor Ochotorena,  
exclamó un guasón:—¡Pues buena  
corrida se puede dar!

A Irene la distraída  
le preguntaba un gomoso:  
—¿Cómo quiere usted á su esposo?—  
Y contestó:—A la medida.

RAFAEL DE ECHEVARRÍA.

# Chismes y cuentos



MADRID CÓMICO se asocia á los deseos de sus compañeros en favor de los periodistas presos por delitos de imprenta.

En breve se publicará el *Libro Rojo* con los documentos cruzados en las famosas conferencias de París.

Esta vez no puede negarse el acierto de la diplomacia para distinguir de colores.

Porque ese libro no puede ser sino rojo.

¡De vergüenza!

\*  
\*\*

Los cultivadores del chiste fúnebre crearán sin embargo que sería mejor llamarle *Libro verde*, pues de ese color nos *ha puesto* el vencedor.

Por nuestra parte pueden llamarle como les plazca, pero si ha de ser algo simbólico creemos que no puede faltarle una cubierta artística de oro y azul.

Copla de la nueva jota del maestro Caballero:

«Grandes para los reveses,  
luchando tercios y rudos,  
somos los aragoneses  
gigantes y cabezudos.»

Ahí va otra nuestra, que cedemos generosamente para cuando se repita:

En estos momentos críticos  
de fracasos y derrotas,  
son nuestros hombres políticos  
enanos y cabezotas.

La asamblea de Zaragoza ha terminado sus sesiones.

Y, naturalmente, antes de separarse los representantes celebraron el indispensable banquete.

La *mesa* estuvo bien servida.

No se rompió ningún plato.

¡Esto ya es un síntoma regenerador que consuela!

Más regeneración.

Los sastres.

¡Sí, los sastres también piensan regenerarse aunque parezca mentira!

Así lo han declarado en la solemne comida con que celebraron el aniversario de su Asociación.

¿Y saben VV. como van á regenerarse?

Pues... ¡publicando en la prensa los nombres de todos los ciudadanos que no pagan la ropa.

Sin discutir la importancia y utilidad de tal *medida*, nos parece que esa lista será interminable como las hazañas de Rocambole.

Y proponemos á los *aludidos* que publiquen los nombres de aquellos sastres que roban en el paño, en el precio, en...

¡Que también formarían una lista muy respetable!

Anuncio *fin de siglo*, sorprendido en *El Liberal* del martes:

«Chico. Hace falta.»

¡Bueno, hombre bueno!

No lo dudamos, pero hagan VV. el favor de no expresar sus deseos en esa forma.

Otro anuncio:

«Matrimonio cede á señora alcoba y cama.»

Es una cesión que escama  
aunque se haga con buen fin...

¡Digo, digo!... ¡Alcoba y cama!

¿Con ó sin?

Para comer un conejo en mal estado  
una familia aquí se ha intoxicado...  
Si lo quereis comer, ahí va un consejo:  
¡mirad bien el estado del conejo!

El venerable padre Polavieja, general castrense, ha regresado de su visita pastoral, después de haber cantado con extraordinario éxito (aparte de maitines y vísperas) la popular romanza ¡*Estella confidente!*...

En el teatro de Lara han despedido á la *claque* por haberla sorprendido protestando contra una obra.

En el teatro político, hace mucho tiempo que la *claque* es la primera en protestar y ni se retira la obra ni despiden á la *claque*.

Que callen tus labios,  
que reine el silencio...  
solo quiero escuchar el lenguaje  
de tus ojos negros.

No lloro porque me olvides,  
ya me cobro si me engañas:  
hay jirones de tu honra  
que han quedado entre mis garras.

S. MARTÍNEZ SIERRA.

Aseguran los periódicos que hasta primeros de año no se abrirán las Cortes.

También para esa fecha dicen *caracterizados* carlistas que se preparan grandes novedades.

¡Vamos!... ¡Será cosa de poner las botas en el balcón el día 5 de Enero!

¡A ver lo que nos traen los reyes!

A propósito de carlistas.

Ya sabrán Vds. que se agitan antes de usarse como ciertos medicamentos.

Nosotros creemos que no llegará la sangre al río.

Todo se reduce á poner de actualidad el bonito rompe cabezas. ¿Dónde está D. Jaime?

Pedal, crítico de aldea  
que en el *Heraldo* suscribe  
lo que de teatro husmea,  
cuando *pedalea* escribe,  
cuando escribe *pedalea*.

En el número último publicamos una carta del otro mundo, firmada por Gil de Zárate, en la que dicho señor reclamaba como suyo un artículo aparecido en *El Imparcial* con la firma del conocido literato D. José de Velilla.

Este señor, nos comunica que no fué él el que mandó dicho artículo al popular diario, siendo todo obra de un chusco mal intencionado que ha querido dar al Sr. Velilla broma de tan mal género.

Y así lo hacemos constar, para tranquilidad de todos.

En la próxima semana, nos ocuparemos extensamente y con información gráfica, de los estrenos que ha habido y habrá en esta.

Respecto á *Gigantes y cabezudos* no sabrán ustedes que opinar, en vista de la disparidad de criterios de los señores que mangonean la critica.

Al escribir estas líneas aun no se ha estrenado en la Comedia *La Muralla*, obra en que la Empresa confía mucho, ni en el Nuevo Teatro *¡15 bajas!* que nos aseguran tendrá un éxito ruidoso.

De todo tendremos al corriente á nuestros pacientes lectores.

A los Sres. Corresponsales que no tienen satisfechas sus cuentas se les suspenderá el paquete hasta que estén al corriente, y á los de América que no tengan fondos en esta Administración lo mismo.

El número *Almanaque*, que modestia aparte, será una preciosidad, no se servirá á ningun corresponsal moroso.



Haré siempre este papel  
de despreciarte, Toló  
ó has de comprarme un reloj  
de la casa de Coppel.

Imprenta de MADRID CÓMICO, Palma Alta, 55, dup.º

MADRID CÓMICO  
→ Oficinas: Palma Alta, 55, duplicado. ←  
MADRID CÓMICO

SUBSCRIPCIONES	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO	20 céntimos número suelto en toda España; atrasado, 25. Se admiten corresponsales donde no los hubiere. CORRESPONDENCIA A <b>BERNARDO RODRÍGUEZ</b> Administrador propietario.
Madrid.....	2,50 ptas.	5 ptas.	9 ptas.	
Provincias y Portugal.....	3 ptas.	6 ptas.	11 ptas.	
Ultramar y Extranjero.....	,	,	17 ptas.	

FARMACIA ECONÓMICA

Tarifa militar. Coche para repartir á domicilio. Abierta toda la noche. San Bernardo, 57. Teléfono 140.

MATÍAS LOPEZ - CHOCOLATES - CAFÉS - DULCES - OFICINAS: PALMA ALTA, - 8. DEPÓSITO: MONTERA, 28

